

Algunos pensamientos y sentimientos sobre las sociedades en movimiento

Marina Sitrin

Para mí, las tres preguntas están tan entrelazadas que voy a responderlas como una sola.

Creo que estamos viviendo uno de los momentos más significativos de la historia del capitalismo, tanto con el fracaso cada vez más aparente del capitalismo - no sólo un fracaso real - sino uno que la gente está viendo e identificando - como con un nivel de movimiento sin precedentes, tomando prestado de Raúl Zibechi, las sociedades en movimiento.

La pandemia ha revelado a la mayoría de las personas de todo el mundo lo que a menudo se ve sólo en momentos de desastres (huracanes, inundaciones, terremotos, etc.), en los que las instituciones que se supone que deben cuidarnos no lo hacen. Y, vemos las estructuras de desigualdad más claramente, ya que los que tienen recursos reciben ayuda, y los que no, no... o mejor dicho, nos ayudamos unos a otros. Así que mientras que esta es una crisis masiva para el capitalismo, también es el período más largo de ayuda mutua, solidaridad y cuidado que hemos visto, desde abajo, en la historia del capitalismo. (Creo que lo es de todos modos.)

Comenzando con los Zapatistas y luego con los Movimientos de las Plazas, y con tantos otros en medio, cada vez más alrededor del mundo declaramos, "no nos representan", y como nuestras hermanas rusas también dijeron, "no pueden ni siquiera imaginarnos". Y decimos esto mientras manifestamos nuestras alternativas, no como demandas, sino como realidades prefigurativas. No perfectamente, y con toneladas de errores, y aún así, nos ensamblamos, usando la horizontalidad como una herramienta y un objetivo. Estas formas de organización, desde la APPO hasta la rebelión popular en Argentina, pasando por la ocupación y los movimientos de defensa de la tierra en todo el mundo, crean nuevos espacios donde podemos empezar a aprender lo que es la libertad. En cada experiencia ejercitamos nuestros músculos de la libertad. Y nos fortalecemos a medida que practicamos. Pensar en términos de práctica y construcción de músculos nos ayuda a contrarrestar la idea de que nuestros movimientos fallaron. - Podemos llamar a esto comuna. No creo que tenga que ser llamada una cosa en particular, aunque creo que hay un uso en los marcadores históricos y posibilidades fundamentadas. Así que no son ideologías, sino marcadores de lugar y herramientas conceptuales.

Estas sociedades en movimiento siempre han sido lideradas por mujeres. Sí, a menudo vemos a los hombres hablando frente a las cámaras y escribiendo los artículos, pero la facilitación, el movimiento de los movimientos ha sido de mujeres. Así que para mí, el 8 de marzo es una muestra pública de esto, un espectacular desafío al patriarcado que está siempre creciendo - aunque no es nuevo en el hacer - es nuevo en la apariencia. Asambleas, horizontalidad, política afectiva, autonomía, autogestión, madres al frente, espacios de reflexión y de compartir sentimientos. La mayoría de las veces han sido mujeres las que se han organizado de esta manera.

El movimiento por las vidas de los negros, y el actual levantamiento tras el asesinato de George Floyd, está relacionado con todo lo anterior. La crisis total del capitalismo, la claridad de que el sistema no ayudará a la gente común, y sólo matará a la gente de color de la clase trabajadora. No pasa un día en que no haya muchos cientos de mítines y marchas a través de los Estados

Unidos. Lideradas por gente muy joven de color, en su mayoría mujeres. Y se están relacionando unos con otros... Lo que me lleva al último punto.

¿Qué hacemos? ¿Cómo apoyamos a estas - nuestras - sociedades en movimiento? ¿Cómo ayudamos a profundizar y ampliar las luchas? ¿Cómo ayudamos a vincularlas entre sí, a nivel regional y mundial? ¿Cómo ayudamos a facilitar el encuentro entre las personas, para intercambiar cómo llevar las cosas más lejos? Más allá, es decir, profundizando las experiencias y ampliándolas de manera concreta. Hay discusiones en algunas partes de los EE.UU. sobre la posibilidad de hacerse cargo de los lugares de trabajo para satisfacer las necesidades de la gente. Estas discusiones se basan en que las personas se ayudan mutuamente. ¿Cómo podemos tener asambleas de asambleas en una pandemia?

Para mí, una de las formas en que podemos apoyar a las numerosas sociedades en movimiento es dejar que se vean a sí mismas, que se vean entre sí y que ayuden a que se tomen a sí mismas - y a nosotros - más en serio. Millones de personas no sobrevivirían (física y emocionalmente) si no fuera por las redes de ayuda mutua durante la pandemia, y cuántas serían asesinadas y/o torturadas si no fuera por el movimiento por las vidas de los negros y las mujeres organizadas. Nuestras hermanas de Rojava y Chiapas pueden ayudarnos aquí. El empuje a los siguientes pasos de deshecho del estado horizontalmente - mientras se crean nuevas formas de gobierno ... Creo que ahora es el momento de hablar de ello como algo real, en la agenda.

Y no para terminar con una nota aterradora, pero todos lo estamos viviendo, el ascenso de la extrema derecha, cada vez más fascista, es un poder serio con el que hay que contar. No somos los únicos que vemos la crisis y las aperturas. Con más razón debemos tomarnos a nosotros mismos - y lo que ya estamos haciendo - más en serio.